

Capítulo 689: Uno y El Mismo

- Nexo de la Creación, El Árbol de la Vida.

"¿L-Lo estoy haciendo bien?"

—Aún no, Gulban —respondió Asherah.

"No puedo creerlo. Te he visto crear realidades a partir de las cenizas de estrellas moribundas y destrozando viejos mundos para crear otros nuevos. ¿Y aún así no sabes jugar un simple juego de cartas?" Azrael estaba sinceramente desconcertado.

"¡No es precisamente fácil, cuando estoy jugando contra el mismísimo Dios!", se defendió.

—No hace falta que hagas que parezca que estoy haciendo trampa en esta partida... —casi parecía como si los sentimientos de Yesh hubieran sido heridos.

"No puedo estar seguro exactamente de que no lo estes haciendo, ¿verdad?"

'No hago trampas.'

"Está bien. Repasemos esto otra vez".

El grupo de seres inmortales sumamente poderosos arrojó sus cartas al centro y barajó su mazo una vez más.

El tiempo realmente no fluye dentro del nexo, lo que hace que proporcionar una estimación precisa de cuánto tiempo habían estado jugando fuera casi imposible.

Pero esta fue su partida número 123 consecutiva... haced vosotros la cuenta.

"¿Por qué estamos haciendo esto de nuevo...?" preguntó Azrael exhausto.

—Siempre puedes largarte e ir a ver a esa amiga tuya —se quejó Gulban.

"...Ella... actualmente está enojada conmigo."

—¿Le dijiste que ya no te interesaban sus mensajes de texto? Idiota... —Gulban negó con la cabeza.

—No cometería ese error una segunda vez... —se quejó Azrael.





"Entonces, ¿qué hiciste esta vez?"

"...Me dijo que me quedara en su casa mientras ella iba a trabajar".

"¡Dios mío, te cagaste en su baño!"

"¡No hice tal cosa!" gruñó Azrael.

"Oh. ¿Y entonces qué hiciste?"

"...El tiempo que pasaba solo me aburría, así que terminé de ver el resto de la serie de televisión que empezamos a ver juntos".

"...Dios mío, niño. Creo que habría sido más feliz si hubieras embozado su inodoro".

"Por favor, cállate y juega."

Gulban se encogió de hombros e hizo lo que le dijeron.

"Que conste que estoy aprendiendo a hacer esto porque quiero impresionar a mis nietos. Estoy harto de que el pequeño me gane de paliza", confesó.

"¿Gabbrielle?"

-No, Courtney.

"...Ella tiene cinco años."

"El resto solo tienen uno o dos, así que ¿cuál es tu punto?!"

"Thea y Thrudd tienen 19 y 18 años, mientras que la pequeña Mira técnicamente solo tiene ocho", recordó Asherah.

"¡Eso ya lo sabía, por supuesto!"

Él no lo sabía. Gulban simplemente asumió que todos sus nietos tenían edades divertidas debido a sus padres.

"¡Vamos, comencemos el juego de nuevo!", instó.

Justo cuando los seres divinos estaban a punto de comenzar a jugar, Yesh de repente dejó caer sus cartas de la nada.

"¿Padre?"

"¿Marido?"

"¿Oponente de cartas?"

Yesh parecía apenas escuchar los gritos preocupados de sus tres compañeros.





'Ella... Ella rompió el bloqueo...'

"¿Bloqueo? ¿Ella?" Azrael inclinó la cabeza.

Asherah palideció bajo su velo. "¿C-cuál de ellas?"

"La joven Bekka."

—Oh, no... es demasiado pronto. —El corazón de Asherah se encogió.

"¿De qué se trata todo esto? ¿Ahora les estás poniendo candados a los niños?" Gulban arqueó una ceja.

"No son nuevos. Todos los Nevi'im están sellados fuera de su hogar. Excepto Tathamet..." recordó Asherah.

—Ah, entonces quieres decir que rompió su sello —Gulban asintió—. Realmente no veo por qué eso es un problema, ella no es realmente del tipo homicida... Ahora que lo pienso, nunca la he visto moverse de un lugar, a menos que fuera para comer algo.

—Ese no es el problema —Asherah negó con la cabeza—. Bekka tiene solo 21 años, Gulban. Es una diosa del vacío y Yesh y yo no la creamos personalmente.

Quizás le llevó un tiempo, pero Gulban ahora estaba empezando a ver la importancia del asunto.

"... ¿Estará bien? ¿Puedes rediseñar su bloqueo?"

Yesh y Asherah se miraron antes de dar la respuesta obvia.

"Ambas cosas... dependen completamente de ella".

* * *

Que Bekka fuera la más fuerte entre las esposas no era algo en lo que nadie hubiera pensado mucho.

Tenía sentido, dado lo parecida que era a su marido.

A ella le gustaba comer, él estaba gordo en su última vida.

A él le gustaba reír y hacer chistes sin gracia, a ella le gustaba hacer bromas.

Les gustaba el sexo, tanto entre ellos como cuando trabajaban al unísono para emboscar a una o a todas las otras mujeres que compartían su cama.

Se pelearon insultándose y aplicándose el mismo tratamiento silencioso, que apenas duraba dos horas. El contacto visual fue suficiente para que calmara su ira.



Eran mejores amigos y compañeros prácticos en el crimen.

Él era el vasto cosmos. Ella era el vacío ilimitado del espacio.

Pero Abaddon y las otras esposas nunca habían pensado en cuán poderosa realmente la hacía eso.

Hasta ahora, claro.

Abaddon escuchó el sonido de algo "rompiéndose" al mismo tiempo que Gaia.

Lo siguiente que supo fue que sintió una inmensa cantidad de poder regresar al cuerpo de su esposa.

Una cantidad transformadora, por cierto.

El cuerpo de Bekka quedó prácticamente destruido por el repentino regreso de su energía, y luego se reconstruyó en apenas un segundo.

Era monstruosa, pero Abaddon rara vez la había encontrado más hermosa que ahora.

Era más alta incluso que los titanes, midiendo exactamente nueve pies.

Hablando de pies, ahora tenía cuatro.

De cintura para abajo, su cuerpo era el de una bestia. Mechones de pelo oscuro cubrían escamas, aún más oscuras, revestidas de músculos.

De la cintura para arriba, era una masa de energía, que giraba como su marido. La única diferencia entre ellos era que ella era de color negro y corrientes de energía de color naranja brillante la recorrían.

Sus ojos eran tan hermosos como hostiles. No contenían ira, humor, luz ni calidez. Solo nada.

Y hambre.

Bekka no tenía boca ni nariz, pero eso no impedía que su hermosa voz se escuchara.

Cuando su risa enloquecida se calmó, miró a Gea con frialdad.

"Debes sentirte segura de ti misma para hacerle insinuaciones a mi esposo, mientras estoy aquí frente a ti. ¿Es esa la causa de tu ignorancia?" Bekka señaló el mundo que la rodeaba.

"Admito que es hermoso, pero ¿sabes lo que veo? Un montón de espacio vacío, un montón de nada".

Lo más extraño ocurrió en el pecho de Bekka.





En el lugar de sus pechos apareció una boca grotesca.

Se abrió y reveló unos dientes horriblemente afilados y un esófago completamente blanco, como un lienzo negro.

La boca inhaló profundamente; creando un poderoso vacío en el aire frente a ella.

Tan poderoso que absorbió todo lo que estaba a su alrededor.

Todo.

El agua que Abaddon estaba convirtiendo en alquitrán, las rocas de la orilla, los árboles alrededor del bosque, e incluso el color.

El color y la vida misma estaban siendo drenados del reino divino sin fin de Gea.

Cuando en un lugar ya no había nada que tomar, simplemente lo arrancaba.

Como si el tejido del reino divino de Gea se desgarrara como una hoja de papel mojada.

Lo único que quedó fue un extraño vacío blanco; del mismo tipo que había dentro de la boca de Bekka.

Esto horrorizó a la antigua diosa hasta el extremo.

"¡¡T-tú, puta!! ¿¡Qué crees que estás haciendo aquí?!"

"Creo que se llama redecoración, pero no estoy segura. El canal de mejoras para el hogar me aburre terriblemente, así que no conozco toda la terminología".

"¡¡AAHHHH!!!"

La antigua y tranquila belleza de Gaia se convirtió en un recuerdo lejano, mientras ella gemía como una banshee vengativa.

Comenzó a intentar arreglar su reino lo más rápido que podía, mientras al mismo tiempo contraatacaba.

La montaña que dominaba el lago tembló, como si estuviera a punto de caer sobre los forasteros.

Dio forma a sus acantilados y picos irregulares en grandes puños y en el rostro de Gea.

A más de 200 metros de altura y con un rostro hecho de roca, ya no parecía la amable y acogedora madre tierra, sino una diosa vengativa de la ira y el resentimiento.



"¡¡OS ENTERRARÉ A AMBOS AQUÍ!!!"

Bekka comenzó a actuar por su cuenta, pero antes de tener la oportunidad, su marido actuó primero.

"Han pasado años desde que me convertí en un primordial... ¡No tienes idea de lo ansioso que estaba por ver realmente lo que podía hacer...!"

La recién rebautizada rueda de la fortuna sobrenatural reapareció detrás de Abaddon como un halo lateral.

De su espalda sobresalían unas alas correosas de color rojo oscuro, cada una más grande que Bekka, de casi tres metros de altura.

Se lanzó hacia Gea en una fracción de segundo.

Tan pronto como la alcanzó, levantó su mano hacia el cielo, por encima de su cabeza; blandiéndola como la espada más grande de todas.

"Una división para limpiar este mundo roto".

Bajando su mano justo entre los ojos de Gaia, la cortó perfectamente por la mitad.

Así como todo... y me refiero a todo lo que estaba en el camino de su ataque.

El reino divino de Gea ahora tenía en su interior una enorme fosa oscura, que era tan ancha como un lago y se extendía eternamente.

Las dos mitades de Gaia se separaron y se derrumbaron en el suelo tras el ataque de Abaddon.

Pero este seguía siendo su reino divino. Allí, ella era su propia causa y efecto.

El aire del bosque retumbó con inmenso poder.

El reino divino de Gea sufrió un terremoto masivo, completamente diferente a todo lo que había experimentado antes.

Lo siguiente que la pareja supo fue que todo el reino divino estaba cobrando vida y llenándose hasta el borde con montañas de Gea, de 600 metros de altura hasta donde alcanzaba la vista.

"¡TONTOS! No importa lo que hagan, ¡aquí soy invencible! Pueden matarme 1000 veces si quieren, ¡pero al final no cambiará nada! ¡Este espacio es mío! ¡Soy el único dios aquí!"

Bekka voló al lado de Abaddon mientras continuaba observando cada copia de Gaia con la misma mirada vacía que antes.



"Entonces espero que nos veas derribarlo todo. Aunque sólo sea para demostrarte que somos los únicos que tenemos derecho a expresar ese tipo de opiniones absolutas".

